







LIZETTE ESPINOSA

ÁBACO



Colección Lima Lee





Lizette Espinosa

(La Habana, Cuba, en 1969)

Desde el año 2003 reside en Miami. Ha publicado los volúmenes de poesía Donde se quiebra la luz (2015), Por la ruta del agua (2017), Lumbre (2018) y Humo (2019), medalla de plata en el 2019 Florida Book Awards, Spanish language category y en coautoría, Pas de Deux (2012, International Latino Book Awards 2014 en la categoría de poesía escrita por varios autores) y Rituales (2016). Textos suyos aparecen en las antologías: Poesía en Paralelo 0 (2016), The multilingual Anthology The Americas Poetry Festival of New York (2017), Crear en femenino (2017), Aquí (Ellas) en Miami (2018), Todas las mujeres (2018) y Nubes. Poesía hispanoamericana (2019)

Ábaco

©Lizette Espinosa

©Festival Internacional Primavera Poética

Municipalidad de Lima

Festival Internacional Primavera Poética

Juan Pablo de la Guerra de Urioste Gerente de Educación y Deportes Harold Alva Viale Presidente de la Organización

Doris Renata Teodori de la Puente Asesora de Educación Comité Consultivo Carlos Ernesto García (El Salvador) Roberto Arizmendi (México) Omar Aramayo (Perú) Leopoldo Castilla (Argentina)

Alex Winder Alejandro Vargas Jefe del Programa Lima Lee

> Director Cultural Sixto Sarmiento Chipana

Omar Lara (Chile)

Concepto de portada: Melissa Pérez

> Asesor de comunicaciones Luis Miguel Cangalaya

Diseño y diagramación: Leonardo Enrique Collas Alegría

> Jr. Buenaventura Aguirre 395. Of.: K. Barranco, Lima.

Editado por la Municipalidad de Lima

https:/web.facebook.com/fipperu2019/

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

Lima, 2020

Esta publicación es un esfuerzo entre la Municipalidad de Lima y Primavera Poéica para las ediciones de la colección del Programa Lima Lee.

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa "Lima Lee", apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

La pandemia del denominado Covid-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección "Lima Lee", títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa "Lima Lee" de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

> Jorge Muñoz Wells Alcalde de Lima

ÁBACO

(Selección de poemas)

Es el que vuelve con un sabor de eternidad en la garganta con un dolor de olvido en los cabellos.

Vicente Huidobro

Desde otra orilla

Cruzo el mundo
para verme llegar desde otra orilla
sostengo la mirada a quien tira de mí
y apenas reconozco el laberinto
pero soy fiesta en las aguas donde
la nave rompe el largo rostro del silencio.

(De Rituales, 2016)

Abandono

Me sumerjo en la noche infinita de las aguas abandono en su hondura mi extravío y en la luz que se aleja, en su reflejo veo el día boquear.

Llueve afuera, en la vida sobre la tapa oscura de este instante sobre alguna verdad que no distingo y que en vano me busca.

Llueven adentro las voces de todo aquello que arrojé en el fuego la brevedad, la culpa.

Algo habré de decir a quien golpea la puerta y me habla de perdones mientras busco en el fondo una palabra que se atreva a salvarme.

(De Rituales, 2016)

Amanecer

Amanecer es lo que sigue la liquidez se intuye y socava. Las cosas al marchar

dejan

un rastro de ruidos solemnes un extraño brillo en los recodos una verdad tendida como un muerto.

(De Rituales, 2016)

La isla

Mi padre flotaba sobre el mar como una isla para que yo saltara encima de su tierra y avistara el futuro.

La orilla a dos brazadas nos mostraba sus dientes de roca atardecida.

el agua sostenía nuestras vidas el peso inmensurable de los sueños como a dos cargas frágiles que un barco abandonara.

En un reloj de arena

Lo terrible es que, aun cuando el reloj se para, sigue andando.

Fina Garcia Marruz

Esta caída apenas perceptible donde otros cuerpos a veces me sostienen este instante de luz donde te reconozco y caemos abrazados por el mismo terror. Ruedo, lo sé el tiempo es otra cosa en lo alto, alguien desgrana vidas.

Labranza

Que remueva el corazón toda su tierra los brotes lánguidos la piedra adolescente.
Que vacíe la arteria del último vino y que el viento haga su parte el sol otro tanto y la lágrima también la lágrima sobre todo la lágrima.

Desaparecidos

La anciana espera por los suyos sentada en el bordillo de la tarde oscurece y la casa se llena de ladridos de huellas que arrastran un antiguo pesar. El mar trae rumores que golpean la puerta la noche encalla en sus ojos y una estrella ha caído en el jarro de leche.

Flores mustias

Ramillete de manos contra la piedra viva donde la sábana deja su memoria el olor de sus muertes bajo el agua. Manos grises sobre la mesa blanca cuenco donde se cuece la gloria de los días el caldo humeante de los ignorados.

Simplicidad

Muros dóciles bajo una plancha de cinc

reverberante

el perro atado a su bulimia olisquea los huevos que brillan sobre el plato como dos girasoles soñando con las luces de Holanda.

Huida

Fui la casa y el eco la calle la luz del farol sobre la espalda el almendro en flor y la semilla en los ojos del cuervo fui la puerta y por mí huyeron todos.

Acuerdo

Déjame estar en tu morada
recibir la noticia de los atardeceres
desde la mansedumbre de tu gesto
postergar el deshiele de mi sangre
hasta el amanecer.
Debajo de mi manta hay niños que esperan
el cese de la lluvia
luminosas verdades puestas a madurar
para sus bocas.
Deja que acomode mi historia al fuego de tu hogar
allí donde son otros los ruidos, los desvelos.

Cape Cod

La bruma difumina los contornos y cubre como un velo el rostro de *Chattham*, la arena y el molino sucumben ante su palidez. Vengo de un tiempo sin tiempo padezco el delirio de los mares traigo en la piel el nombre de otras piedras y me pierdo

bajo la luz benigna de los faros. Quiero descubrirte en el viento que rompe la saga de mis días, desempolvar esta inquietud, llevo el verano a cuestas y por más que degrade los verdores que guardo no llegarán a ser de este lugar.

Extramuros

Detrás de estas paredes crece el mundo se ensillan los caballos de la muerte y hay árboles de los que caen falsos testimonios. Aquí dentro es templado la música del cuerpo se gradúa y abrir una ventana puede ser un acto irrevocable. Si sembrara mil voces esta noche no llenaría con su fruto mis manos aquello que no he dicho sigue afuera acordonando calles.

Descendencia

Giro como la hora que termina de segundo a segundo el paso sesga la justa floración y mana la inquietud de quien se sabe ausente en las celebraciones. Alguna vez vi su rostro romper la exactitud del agua.

Tercera edad

A mi madre

Florece una y otra rosa una y otra razón para entender los ciclos de la vida la ingenuidad del gesto que se pierde a mitad de camino su sombra escurridiza.

Yo estaré allí, me digo, y recojo en silencio el fruto de estos días donde las dos jugamos a sabernos más cerca que distantes.

Su andar, su agitación, el regodeo infantil en las esquinas donde parece haber perdido algo que no ha sido perdido todavía. Yo estaré allí, me digo, y recojo en silencio su bochorno la inminente orfandad.

Flor de invierno

Crece sobre el asfalto se empina en el desorden de la noche hasta alcanzar los ojos del que busca en la calle su consuelo. Envoltura de imprenta lana mítica para la risa púrpura que bebe de los charcos el glamour.

Paisaje

He visto esta tarde tantas veces
el mismo manto ocre hundirse en la bahía
y aquellos viejos barcos
dispuestos en la simulación de un vendabal.
He visto esas manos sacudir otras noches
como un atolondrado
que cree ver su sombra zarpar desde algún muelle
sus hijos como antorchas
dispuestos en la orilla queriendo despedirle.
La fiebre, la ovasión
la blanca gasa ondear en los andenes
a la espera del hombre que vuelve a su moldura
su pared derruída.

Polvo de ese polvo

Desde un tren que sobrevuela la ciudad veo el constante resurgir de los contornos la silueta del día que se alza sobre el arrebolado de los techos los patios pequeños escenarios donde ocurre la vida tan cerca, tan distante, tan deprisa que el gesto común se vuelve brizna una palabra que es manjar para el ave que cruza. Signos que revelan un presente fugaz la muerte de un instante apenas concebido el polvo de ese polvo que me aspira.

Funeral

Arde la ciudad
en los ojos que zarpan
por angostos pasajes
en los que se deshace la inocencia
en los labios que traicionan la promesa
la memoria de la piedra
que un día fue calle
luego casa
y ahora muro
por el que salta la muerte.

Regreso

a Eliseo Diego

Elego a la paz sonora de tu sombra en las oscuras manos del olvido como quien vuelve a casa y me adormece el mar tras la ventana la visión de un velero atracando en el puerto con la bodega llena de vinos más dulces que los nuestros.

Me asombran las hormigas que al ir vienen mientras yo me diluyo en esta siesta sobre la única silla que ha sido olvidada por los hombres la que no ha visto más aquellos días da pena estar así como no estando.

Como una cruz

Y todo se reduce
a esta humedad
que sangra en los cristales
y al eco de unos pasos
que llevan sobre sí
la sombra de otros pasos
a la piedra
donde amolé
mi condición de daga
y a la herencia que el tiempo
fue dejando caer
como una cruz
sobre los pastizales.

Fui la casa y el eco la calle la luz del farol sobre la espalda el almendro en flor y la semilla en los ojos del cuervo fui la puerta y por mí huyeron todos.



Colección Lima Lee

